

Un día en el Hospital: mañana me operan

Programa de preparación psicológica para la cirugía infantil

II. LA INFORMACIÓN

La información es algo necesario y positivo para el niño que va a ser operado.

Lógicamente, hay que adaptarla a su nivel madurativo, sus preguntas y a las inquietudes que manifiesta.

En el momento de informar al niño, **los padres debéis:**

1-. Evitar explicaciones largas y demasiado técnicas. Utilizar ejemplos. **No engañar.**

2-. Aprovechar los momentos en los que esté en condiciones de escuchar y asimilar lo que le explicáis. Aseguraros de qué información ha retenido para completarla si es necesario. Hacerle preguntas. **Responder a todas ellas.** Hacerle saber que es lógico que sienta miedo y llore.

3-. Informarle a través del vídeo, jugando, contándole cuentos, charlando,... de los lugares y las situaciones que experimentará el día de la cirugía. **Les da mucha seguridad que, el día de la intervención, se vayan sucediendo los pasos** vistos y trabajados previamente.

4-. Explicarle los beneficios de la intervención con un vocabulario que pueda entender. Por ejemplo: *“Después de que el médico te cure tu..., podrás jugar a....”*. Poner énfasis en que **no ha hecho nada malo**, que la cirugía no es un castigo y que **no le vais a abandonar**.

5-. **Establecer límites.** Aunque tendemos a dejarle que rompa las normas cuando está enfermo, esto puede hacerle pensar que la situación es peor de lo que él imagina y provocarle más ansiedad.

6-. Buscar información sobre la enfermedad. Preguntar al cirujano, a vuestro pediatra de Atención Primaria,... De todas maneras, **nadie, ni siquiera vuestro hijo, espera que los padres lo sepamos todo.** No tener miedo en decirle *“no sé”*.

7-. Permitir que el niño colabore en la preparación de la maleta. Le será bueno **llevar sus juegos, libros favoritos, mascotas, fotos de familia y/o un juguete especial.**

8-. Aseguraros de **permanecer con él todo el tiempo posible** para brindarle consuelo y seguridad. Cuando debáis separaros, comunicárselo, recordarle los motivos y decirle cuándo regresareis con él.

9-. Explicarle que se encontrará con diferentes personas en el hospital (médicos, enfermeras, celadores,...) cuya intención será ayudarle, aunque para ello tengan que realizar, a veces, procedimientos que le puedan causar molestias. **Animarle a hacerles preguntas.**



10-. Contarle que la anestesia es “una forma especial de sueño” durante la operación, que sirve para que no note dolor, ni se dé cuenta de nada. Confirmarle que **con total seguridad se va a despertar luego**.

11-. Fomentar que permanezca en contacto con sus amigos, familiares y compañeros del colegio. Hacer los trabajos escolares, si debe permanecer en el hospital varios días o mientras esté ausente de la escuela. Y regresar a ella lo antes posible.

Información adaptada a la edad del niño

La capacidad para comprender la enfermedad, las razones por las que tiene que ir al hospital, las tareas del personal sanitario o los procedimientos médicos a los que se le somete, evoluciona con la edad del niño. En definitiva, ***el grado de comprensión de la información y por ello la manera de dársela, está en función de su edad.***



«PREESCOLAR (de 3 a 6 años)»

Para informarle, tendremos que darle explicaciones sobre aquellas cosas que él puede observar, sin hacer referencia al funcionamiento interior del cuerpo. También se le debe explicar cómo se utilizan algunos aparatos y qué sensaciones va a experimentar.

- Uno de los principales miedos de los pre-escolares es a **la separación de sus padres**. **El niño, sobre todo a esta edad, no tiene visión de futuro**. Si nos separamos de él, si tiene dolor, si sufre por el motivo que sea, no es capaz de pensar que esa situación se terminará, creará que va a ser “para siempre”. Decirle, que aunque se tenga que ir, os reencontrareis tan pronto como se pueda.
- **Asegurarse de que sabe por qué se le va a operar**. A esta edad suelen tener una idea errónea de la hospitalización. Muchas veces, los niños creen que han hecho algo incorrecto o que las agujas se usan para los niños "malos". **Dar explicaciones sencillas**.
- **El juego** es un aspecto importante de la vida del niño en esta edad. El uso de figuras, animales de peluche, juguetes o dibujos para explicar la situación es más conveniente que la mera información de lo que va a suceder.
- **Al describir la anestesia**, describirla como: "un doctor te ayudará a estar dormido mientras te operan, para que no te duela, y te despertará cuando todo termine".

«ESCOLAR (de 7 a 11 años)»

La información debe ser más concreta. Proporcionar información general sobre el interior de su cuerpo, mediante dibujos, etc. Explicarle los diferentes momentos de la operación, las sensaciones que va a experimentar y la importancia de su colaboración.

- Utilizar un vocabulario que entienda para que conozca el motivo de la cirugía.

- A veces, los niños en edad escolar **escuchan atentamente lo que se les dice, pero no lo comprenden** o no preguntan sobre algo que, en opinión de los padres, deberían saber. Pedirle que explique lo que va a suceder en el hospital. De esta manera, se puede comprobar si tiene una noción clara de lo que va a ocurrir.
- Cuando el niño está estresado, es posible que **vuelva a experimentar miedos** o a mostrar otros nuevos, como el de la oscuridad. Probablemente será algo pasajero

«ADOLESCENCIA (de 12 a 16 años)»

El adolescente puede responder a la experiencia hospitalaria de forma similar al adulto.

- Una vez que se haya tomado la decisión de someterse a una cirugía, el adolescente **deberá empezar a informarse sobre el tema** y prepararse para la operación.
- **Permitirle que participe en la toma de decisiones.**
- **Ser sincero al responder cualquier pregunta.** Generalmente, la manera en que se da la información es tan importante como el contenido de la misma.
- Muchas veces, a los adolescentes **les cuesta admitir que no entienden las explicaciones.** Es posible que los padres y los profesionales de la salud tengan que explicar el tratamiento de diferentes maneras, evitando que se sienta incómodo.
- Explicarle que **es lógico sentir miedo y llorar.** Es posible que le ayude saber que los padres sienten las mismas preocupaciones.
- **Durante la hospitalización, puede experimentar cambios de ánimo.** Es importante ser paciente y comprensivo. Es posible que se retraiga y no desee hablar o responder preguntas. Posiblemente necesite estar solo en algún momento.
- **El adolescente necesita privacidad.**

Información específica del proceso quirúrgico

Además de la forma de informar y de las diferencias según la edad del niño, debemos informarle sobre:

- El proceso de la operación:

Cómo, cuándo, dónde y quiénes le van a intervenir. Etapas por las que pasará, cuánto tiempo durará, quién estará con él,...

Las dos principales preocupaciones del niño son el dolor (“las inyecciones”) y el separarse de sus padres.

La desnudez no les gusta, no sólo se trata de pudor. Hay un sentimiento de temor e inseguridad en un ambiente desconocido, aunque éste sea agradable.

- La enfermedad:

Causas, pronóstico, tratamientos, cambios de vida,...



- Los instrumentos y aparatos:

Especialmente referido a las **mascarillas** del personal en el área quirúrgica. El niño asocia la voz con una cara concreta y al tener la mascarilla puesta, se rompe esa relación, lo que les genera inseguridad. Explicarle, jugando, que la persona es la misma con/ o al quitarse la mascarilla.

Otro elemento que les llama mucho la atención es el **aparataje del propio quirófano**: respirador, camilla quirúrgica, electrodos, mascarilla de ventilación y, muy en concreto, los **focos cenitales** (aquellos de gran tamaño encima de la camilla) que en todos los estudios son valorados por los niños ya intervenidos como un referente muy concreto e importante.

- La conducta del niño:

Conductas que se esperan de él: moverse despacio, ayudar y obedecer al personal del quirófano, desvestirse,... Intentar que tenga un papel “activo” en la intervención, que **se sienta “acompañado” y no “transportado”** por el hospital y los quirófanos.